



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Organização
das Nações Unidas
para a Educação,
a Ciência e a Cultura



Centro Regional para el Fomento del Libro
en América Latina y el Caribe

Bajo los auspicios de la UNESCO

Centro Regional para o Fomento do Livro
na América Latina e Caribe

Sob os auspícios da UNESCO



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Alfabetización: una ruta de aprendizaje multimodal para toda la vida

Consideraciones sobre las prácticas de lectura
y escritura para el ejercicio ciudadano en un
contexto global e intercomunicado

**CENTRO REGIONAL PARA EL FOMENTO DEL LIBRO EN AMÉRICA LATINA Y
EL CARIBE, CERLALC-UNESCO**

Franciso José Borja Cevallos
Ministro de Cultura y Patrimonio de Ecuador
Presidente del Consejo

Elizabeth Fonseca Corrales
Ministra de Cultura y Juventud de Costa Rica
Presidente del Comité Ejecutivo

Fernando Zapata López
Director

Alba Dolores López Hoyos
Secretaria General

Marina Valencia Mejía
Subdirectora de Lectura, Escritura y Bibliotecas

Bernardo Jaramillo Hoyos
Subdirector de Producción y Circulación del Libro

Yecid Ríos Pinzón
Subdirector de Derecho de Autor



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



CERLALC
*Centro Regional para el Fomento del Libro
en América Latina y el Caribe*
Bajo los auspicios de la UNESCO

*Centro Regional para o Fomento do Livro
na América Latina e Caribe*
Sob os auspícios da UNESCO



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Nota preliminar

En aras de contribuir a la construcción de la Agenda Educacional Post-2015, impulsada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), suscribió un Memorando de Colaboración con la Universidad de Antioquia-Grupo de Investigación Didáctica y Nuevas Tecnologías a fin de escribir el presente documento. Su elaboración estuvo a cargo de Doris Adriana Ramírez S., Sara Carolina Carrillo D. y Gerzon Yair Calle A., docentes e investigadores de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, quienes actuaron bajo la coordinación del CERLALC, siguiendo los lineamientos que para el efecto diseñó la UNESCO.

Este documento contó con el generoso apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).



Consideraciones introductorias

1. Es evidente que el escenario global necesita la acción de ciudadanos que ejerzan la democracia de manera crítica, se comuniquen respetando las diferencias y sean capaces de construir conocimiento para favorecer el desarrollo económico, industrial, político, social, cultural y educativo de sus regiones. Esta realidad impone nuevos desafíos a las agendas educativas de los países latinoamericanos y del Caribe. Nunca antes había sido tan imperiosa la necesidad de promover en los individuos el ejercicio de sus derechos como ciudadanos de un mundo cada vez más globalizado e intercomunicado. Es imperativo entonces que los gobiernos y las organizaciones educativas reconozcan los vertiginosos cambios que se están produciendo en todos los ámbitos debido a la incursión masificada de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC). “El conocimiento se multiplica más rápido que nunca antes y se distribuye de manera prácticamente instantánea. El mundo se ha vuelto un lugar más pequeño e interconectado” (UNESCO, 2013, p.10).

2. La permanente presencia de las TIC constituye una oportunidad y, al mismo tiempo, un desafío que enfrenta a los ciudadanos y a las organizaciones a la tarea impostergable de encontrarles sentido y uso crítico. Estas oportunidades y desafíos deben servir a la consolidación de sociedades más democráticas e inclusivas, donde las relaciones y el conocimiento se dinamicen a través de la colaboración, la creatividad y la distribución más justa del conocimiento científico. En últimas, las TIC deben contribuir a una educación más equitativa y de calidad para todos.
3. La UNESCO (2013) afirma que actualmente “las personas se involucran en nuevas formas de participación, control social y activismo a través de las redes sociales; con ello, las democracias se enriquecen, conformando un nuevo orden mundial en el que surge el ciberciudadano, con más poder del que nunca tuvo el ciudadano convencional. La tecnología digital se hace presente en todas las áreas de actividad y colabora con los cambios que se producen en el trabajo, la familia y la educación, entre otros” (p.14).
4. Los sistemas educativos y los gobiernos de las regiones tienen que unirse para enfrentar la actual transformación de la educación. Es preciso evolucionar de una educación que servía a la sociedad industrial, a otra que prepare para desenvolverse en la sociedad del conocimiento. Por lo tanto, la escuela debe innovar en los métodos pedagógicos si desea convocar y ser inspiradora para las nuevas generaciones. “Los niños y jóvenes deben ser orientados para desempeñarse en trabajos que hoy no existían y deben aprender a renovar continuamente una parte importante de sus conocimientos y habilidades, deben adquirir nuevas competencias coherentes con este nuevo orden: habilidades de manejo de información, comunicación, resolución de problemas, pensamiento crítico, creatividad, innovación, autonomía, colaboración, trabajo en equipo, entre otras” (21st Century Skills, 2002).
5. Las nuevas generaciones —niños, adolescentes y jóvenes— viven intensamente la omnipresencia de las tecnologías digitales, al punto de que esto podría estar incluso modificando sus destrezas

cognitivas. En efecto, se trata de niños, adolescentes y jóvenes que no han conocido el mundo sin Internet y para quienes las tecnologías digitales son mediadoras de gran parte de sus experiencias. “Están desarrollando algunas destrezas distintivas; por ejemplo: adquieren gran cantidad de información fuera de la escuela, toman decisiones rápidamente y están acostumbrados a obtener respuestas casi instantáneas frente a sus acciones, tienen una sorprendente capacidad de procesamiento paralelo, son altamente multimediales y, al parecer, aprenden de manera diferente” (OECD-CERI, 2006, p. 14-15).

6. En este sentido, educar para el ejercicio de la ciudadanía representa un importante reto en el contexto de América Latina y el Caribe. De allí que la lectura y la escritura puedan definirse y abordarse como prácticas sociales trascendentales para lograr que los niños, adolescentes, jóvenes y adultos se empoderen y participen en la comunidad. En palabras de Freire, toda lectura de la palabra siempre será precedida por una lectura del mundo, y el acto de leer se configura en una búsqueda por tratar de comprender el contexto social mediante la asociación de la experiencia escolar con la cotidianidad. “La lectura constituye una forma de interpretar el mundo, enseñar a otros a entender las relaciones de poder de su mundo, cómo participar en ellas y, sobre todo, cómo transformarlas por medio de acción social y política” (Freire 2009, p.120).
7. La lectura y la escritura no se constituyen únicamente en procesos cognitivos, de decodificación o instrumentales; también se definen como formas de representación del mundo y de participación, implican concepciones enraizadas al conocimiento, la identidad y el ser (Kalman y Street, 2008). Además, la lectura y la escritura se comprenden como prácticas en tanto configuran una cultura escrita, mediada por las relaciones sociales y de poder, así como por las necesidades de las comunidades y los usos que hacen de ambas prácticas. En esta misma línea, podría afirmarse “que leer y escribir son, sobre todo, una marca de ciudadanía, y deben ser revalorizadas en esa dimensión para que la ciudadanía pueda participar con profundidad en los debates sociales” (Ferreiro, 2001).

8. Los organismos gubernamentales y los sistemas educativos de los países latinoamericanos y del Caribe están llamados entonces a comprender e interpretar el concepto de *alfabetización*, el cual describe las habilidades básicas que toda persona debe manejar para no ser/estar socialmente excluido. “A las habilidades clásicas relacionadas con la lectura, la escritura y las matemáticas, los estudiantes deben sumar habilidades que les permitan sentirse cómodos con la colaboración, la comunicación, la resolución de problemas, el pensamiento crítico, la creatividad y la productividad, además de la alfabetización digital y la ciudadanía responsable” (Voogt *et al.*, 2011).
9. Según lo anterior, el presente texto plantea un conjunto de consideraciones para tener en cuenta en la Agenda Educativa Post-2015 para América Latina y el Caribe en el ámbito de las prácticas de lectura y escritura, las cuales parten de la noción del derecho a la “educación para todos”. Un derecho que, de acuerdo con la UNESCO y UNICEF (2008), ha ido transformándose desde la noción de educación obligatoria hasta una más ambiciosa y multidimensional. El texto se centra en reflexionar cómo la alfabetización se erige en una ruta de aprendizaje para toda la vida que implica las prácticas de lectura y escritura impresa y digital, centradas en el ejercicio ciudadano en un contexto global e intercomunicado.
10. El texto también reafirma el derecho al aprendizaje permanente, es decir, a través de todos los ciclos vitales. “La noción de derecho a la educación ha estado estrechamente ligada a la idea de garantizar el derecho de acceso universal a la escuela a través de leyes de escolaridad obligatoria. Esta visión básica del derecho a la educación como derecho a la escolarización y a la obtención del certificado escolar se ha mostrado insuficiente. Las políticas educativas y la comunidad internacional han evolucionado hacia una redefinición del derecho a la educación como derecho a aprender” (UNESCO y UNICEF 2008, p. 18.) En particular, el derecho a aprender es entendido como una categoría más amplia, ligada a la experiencia de vida, y puede comprender tres

dimensiones que no se circunscriben de manera exclusiva a la escuela, sino que se incorporan a los escenarios familiares, escolares y sociales: la escolaridad, el aprendizaje y el ejercicio de los derechos humanos. Tal como señala Vincent: “Durante décadas se prestó escasa atención a lo que significaba leer o escribir o a la forma en que los procesos de educación formal facilitaban u obstaculizaban el aprendizaje. Ser una persona alfabetizada equivalía simplemente a saber leer y escribir y, en otros tiempos, la alfabetización estaba referida a la posibilidad de firmar un documento, a los logros educativos de los soldados y a responder ‘Sí, puedo leer’ a los censores nacionales” (Vincent, 2000).

11. Tradicionalmente, la enseñanza de la escritura se ha basado en el principio empirista según el cual *escribir es una transcripción gráfica del lenguaje oral*, desconociendo la naturaleza, complejidad y funcionalidad de este sistema. Se especula y se piensa, además, que aprender a escribir es un asunto de ejercitación manual y auditiva, en el cual se representan gráficamente sonidos, se hacen planas, copias y dictados. Las prácticas de escritura en los primeros grados enfatizan en el manejo de unidades lingüísticas no significativas tales como palabras aisladas, sílabas, correspondencias grafema-fonema, secuencias de palabras sin sentido y dictados en los cuales solo un porcentaje mínimo del contenido tiene coherencia semántica y poco promueven la lectura como momento fundamental en el proceso de enseñanza de la escritura (Henaó y Ramírez, 2010).
12. La relación con la lectura en la escuela también ha estado ligada a prácticas de orden mecánico, memorístico y de decodificación que, más allá de abrirle a los niños y a los adolescentes una ventana al mundo del conocimiento y del aprendizaje, los remiten a una habilidad obligatoria de adquirir para reproducir de forma literal lo enseñado. Generalmente, la escuela no ha tenido en cuenta el valor epistémico de la lectura, fundamentando sus prácticas en acciones repetitivas y sin sentido, que refuerzan la decodificación y la comprensión literal, y que desconocen la relación íntima entre la lectura y la vida, entre el texto y el conocimiento.

13. Afortunadamente, el concepto de alfabetización, ligado a la decodificación y a procesos netamente motrices o memorísticos, ha empezado a transformarse con el paso del tiempo, y la definición de lo que implica ser un ciudadano alfabetizado ha sido ampliamente debatida en las últimas dos décadas. Incluso varios autores han señalado que el concepto de alfabetización no se define fácilmente (Barton, 1994; Baynham, 1995; Kalman, 2008; Kress, 2003). Gran parte de la comunidad académica afirma que la alfabetización consiste en el desarrollo de las denominadas capacidades complejas y de las habilidades necesarias para el mercado laboral. Sin embargo, algunos programas de educación informal asocian la cultura escrita con una noción más compleja derivada de los presupuestos expuestos por Freire sobre el desarrollo de la conciencia, insistiendo en una habilidad necesaria para la construcción de una población social y políticamente más consciente (Freire, 1970).
14. Recientemente algunos académicos han intentado asignar nuevos términos para expresar la complejidad de la cultura escrita: *literacidad* en español (Zavala, 2002) —*literacy* en inglés— se utiliza para referir los aspectos rudimentarios de la lectura y escritura tales como decodificar textos escritos y codificar el habla (Graff, 2008), o la habilidad de manipular deliberadamente el lenguaje (Dyson, 1997) y, de manera más general, para hacer referencia a conocimientos en términos de alfabetización informática, mediática, matemática y demás (Pattison, 1982). Sin embargo, recientemente varios académicos han reaccionado en contra de la amplitud de esta palabra, argumentando que un término que pretende abarcar mucho va perdiendo significado.
15. En este texto se abordan las consideraciones que pueden promover e instaurar prácticas socioculturales de lectura y escritura en el contexto de la primera infancia, la niñez, la adolescencia, la juventud y la edad adulta, así como también en la escolaridad básica y superior y en el ejercicio profesional, puesto que ser sujetos alfabetizados capaces de interactuar con medios impresos y digitales es hoy una necesidad. No solo para lograr mejores procesos de aprendizaje, sino también para tener más y mejores herramientas y oportunidades en el ámbito laboral y de ejercer con

mayor conciencia y responsabilidad la ciudadanía.

Consideraciones para la lectura y la escritura multimodal en la primera infancia

16. Desde su nacimiento, los niños se expresan en múltiples lenguajes (Durán, 2002 y Bonnafé, 2008) que evolucionan en la medida en la que comienzan a realizar diversas actividades. Las palabras, los símbolos, las imágenes, los sonidos, entre otros, les van permitiendo construir significados del entorno que los forman gradualmente como sujetos partícipes de una sociedad y de una cultura. Acceder al lenguaje en los primeros años es, por lo tanto, más que aprender palabras o aprender a deletrear: es aprender a decodificar e interpretar diferentes códigos para construir los significados de la cultura y del mundo en el que se encuentran.
17. Las representaciones en las que el lenguaje es expresado también han estado evolucionando como efecto del desarrollo tecnológico que cada vez oferta y soporta múltiples modos de comunicación. Este asunto ha tomado mucha fuerza en las últimas décadas haciendo que las prácticas de composición y producción textuales se caractericen por estar acompañadas de elementos visuales y sonoros. La influencia de las fuentes configuradas social y culturalmente para producir sentido es tal que éstas, a su vez, se articulan con determinadas prácticas sociales y toman otras formas. Como lo afirma Gunther Kress, “ya no se puede tratar el lenguaje oral y escrito como los únicos y principales medios de representación y comunicación” (Kress, 2003, p. 49), lo que implica algunas transformaciones en la comunicación.
18. Es importante reconocer que la multimodalidad siempre ha estado presente en las dinámicas humanas; no obstante, la relación que se establece entre los emisores y los receptores ya no es la misma. La presencia cada vez mayor de los medios digitales en la sociedad contemporánea ha llevado a que el modo básico de representación de las cosas ya no sea exclusivamente el texto; gracias a los medios digitales se le viene dando paso a otros modos de comunicación. Es

decir que la comunicación, aparte de significar la decodificación del sentido vehiculado a través de letras y palabras, ahora incluye también leer sonido e imágenes en movimiento. Siegel (2006) argumenta que el ser humano se ha comunicado de forma multimodal por medio de recursos sociales y culturales para la construcción de significado, los cuales incluyen elementos como el habla, los gestos, el dibujo y el teatro.

19. En este sentido, las formas utilizadas tradicionalmente para abordar la lectura y la escritura se empiezan a servir ahora de aquellas posibilidades ofrecidas por las tecnologías para conectar diversos elementos que no están limitados por una sola ruta o camino de lectura o escritura (Kress. 2003). Estos ofrecen, además, nuevos formatos que integran y amplían los signos lingüísticos. En este marco, resulta necesario entonces que los lectores y los escritores adquieran habilidades encaminadas a producir, interpretar y contextualizar la información presente en estos formatos inéditos hasta ahora (Bolter, 2001).
20. Del mismo modo, las prácticas de enseñanza y de aprendizaje lectoescritural en la primera infancia deben desarrollarse bajo nuevas modalidades y adquirir nuevos matices que se conjuguen con los modos tradicionales (lo impreso) para interpretar o expresar los significados más allá de la modalidad lingüística alfabética. Estos modos tiene que combinarse según los intereses del emisor para comunicar; pero también teniendo presente la manera más memorable, más interesante, más placentera y más informativa para el receptor.
21. Este conjunto de elementos conceptuales permite establecer el marco actual para los procesos de lectoescritura con los niños y las niñas, no solo porque el impacto de los medios tecnológicos lo demanden, sino debido también a que estos modos de representación permiten a los niños llegar progresivamente al código alfabético, pues hacen una transición entre el sonido y la imagen para arribar al texto, todo en conjunto.

22. Lo anterior indica que para abordar la lectura y la escritura con los niños es necesaria la articulación entre los medios tradicionales (materiales impresos) y los más contemporáneos (materiales digitales); de ahí que a continuación se señalen algunas consideraciones que sirvan como referente para todos aquellos que participan en los procesos de *lectura y la escritura multimodal con los niños y las niñas*:

- La lectura y la escritura en la primera infancia están basadas primordialmente en un acompañamiento afectivo y en estímulos de diverso tipo (diferentes modos), toda vez que son estos los incentivos que dan paso a la participación que tiene el ser humano en su cultura, es decir, para querer leer, en un sentido amplio, el mundo. Por ello, es un tiempo para propiciar múltiples encuentros entre diversas modalidades de expresión. Se trata entonces de promover no solo la lectura en sentido restringido, sino la lectura del mundo de diferentes modos.
- En la primera etapa de la vida los sonidos y los movimientos son inmanentes al desarrollo infantil. Las diversas acciones y palabras de los adultos son el motivo central de la lectura del primer año. La atención de los niños se fija más en la manera como se expresa algo que en cómo se dice algo. Esto se observa, por ejemplo, en actividades como la lactancia, el momento del baño o la hora de dormir pues son situaciones que están acompañadas por la convergencia de palabras, tonos y ritmos. En ese primer año lo sensorial y las emociones están unidos. Las voces familiares son la primera *literatura* que los niños hacen del mundo y lo que les ayuda a desarrollar la capacidad para reconocer que los objetos y las personas que los rodean son independientes de ellos. En este punto, la literatura que articula imágenes en movimiento y sonidos es propicia para que los infantes identifiquen que hay un diálogo entre las palabras y las imágenes y poco a poco desarrollen su capacidad interpretativa.
- El primer lenguaje de los infantes tiene un sistema de lectura pictográfica. Esto quiere decir que la escritura no empieza para la

mayoría de los niños con la transcripción de un sonido a letras, sino con el dibujo de una unidad de información de un entorno visual. De ahí entonces que sea necesario que los adultos elijan presentar la información a los niños a través de diferentes medios. Si durante los primeros años el mundo de los infantes son imágenes, los adultos deben apelar a las formas de lectoescritura visuales para ayudar a los niños a dar sentido al mundo nombrando lo que se ve y se lee. En la medida en que los infantes se familiarizan con diferentes imágenes, descubren que esas figuras bidimensionales o tridimensionales (cercanas a la realidad) representan la realidad, lo cual es crucial para la posterior lectura y escritura alfabética que involucra otros grados de abstracción.

- En edades posteriores los niños tienden a enfocarse en la actividad de escribir y no de deletrear. De ahí que los adultos procuren en las prácticas de lectura incluir imágenes y sonidos de objetos —contextualizados— que permitan a los niños la apropiación de un conjunto de códigos que les abrirá paso a la escritura alfabética y, en la medida en que conozcan diferentes formas de expresión para los objetos, paulatinamente sabrán que las ideas y los sentimientos también se pueden expresar de manera distinta, posibilitando así el ejercicio de la ciudadanía, pues es la literatura la que abre las puertas para reconocer las diferencias y para aprender a vivir juntos.
- Por ello, durante los espacios de lectoescritura en la primera infancia, es primordial articular los materiales impresos y los digitales, en tanto el complemento entre ellos (las texturas, olores, incluso sabores —que permiten los primeros— y los sonidos, las imágenes en movimiento —con los segundos—) posibilitan no solo tener una experiencia completa, sino que le permiten a los niños establecer una conexión entre lenguajes que suscitan múltiples interpretaciones que les ayudan a entender el funcionamiento del lenguaje que comienza con una representación del sonido, continua con la representación visual (la imagen), pasando por lo concreto, hasta llegar a entender que

todas esas formas de representación se materializan en las expresiones culturales de la sociedad a la que pertenece, así como de otras sociedades.

- La literatura es fundamental para la construcción de la lengua escrita. Leer en la infancia significa descifrar, interpretar, explorar, reconocer mundos simbólicos que no aluden al aprendizaje de letras, sino a la familiarización con la cultura mediante gestos, imágenes, sonidos o imágenes en movimiento y, en este sentido, no hay que pensar en que los niños deban aprender a leer o a escribir de manera alfabética durante este ciclo de vida, sino que hay que propiciar otras formas y otros códigos para expresarse de una forma cada vez más personal. El rol de los adultos es entonces estimular esas formas de expresión que de manera paulatina acerquen al lenguaje alfabético y multimodal.
- Es necesario que los padres y docentes atiendan a diversos criterios de selección para el uso de imágenes, videos y audios en las actividades de lectura con los niños. En primera instancia, se debe explorar el espacio cercano o conocido. Esto es posible si se parte de los intereses y los contextos inmediatos de los infantes. Posteriormente, la experiencia de lectura trasciende a otros escenarios que, a su vez, ofrecen a los niños nuevas ideas del mundo y estimulan ejercicios de vinculación entre las culturas, mediante la lectura de su entorno, pero también de otros contextos.
- Los espacios para la lectura se deben generar y fortalecer en los diferentes entornos en los que tiene lugar la educación inicial, toda vez que es un tiempo en el que se promueve el diálogo, el respeto por las diferencias, las diversas maneras de leer y los encuentros entre personas de distintas generaciones. En este punto es clave organizar un tiempo para *escuchar* otras voces, ya que puede suceder que la historia contada a través de un texto impreso no genere el entusiasmo o el interés esperado y sea necesario mediar con otras formas de presentar la información

alimentado el material impreso con los sonidos o con imágenes en movimiento (video) con las que los niños puedan interactuar, estimulando su lenguaje sin imponerles un significado único.

Consideraciones sobre las prácticas de lectura y escritura en la niñez y en la adolescencia: etapas de escolaridad básica

23. Es evidente que a lo largo del último siglo la lectura y escritura han sido promovidas como prácticas esenciales para la consolidación de la democracia, la estabilidad y crecimiento económico, la armonía social y, más recientemente, para la competitividad en los mercados mundiales. La escuela ha sido promovida, en ese sentido, como la institución responsable de la educación de nuevos lectores y escritores que, una vez alfabetizados, aprenderán las capacidades básicas necesarias para la capacitación vocacional o profesional y, llegado el momento, acceder al mercado laboral. Se ha asumido que saber leer y escribir es consonante con el desarrollo económico, social y político, inalcanzable mediante otros métodos (Graff, 2008).
24. En este sentido es posible pensar la cultura lectoescrita en estrecha relación con las prácticas sociales. Al respecto, Street (2003) concibe la lectura y la escritura como prácticas situadas y no exclusivamente como habilidades técnicas. Los individuos que hacen parte de esta cultura están llamados a reconocer que las maneras mediante las cuales las personas conciben la lectura y escritura son en sí concepciones enraizadas del conocimiento, la identidad y el ser. El acceso a la cultura escrita, según lo define Kalman (2003, 2005), solo es posible mediante la interacción con otros —nombrados en la literatura como maestros, expertos, facilitadores o patrocinadores de cultura escrita— en torno a discursos poderosos y prácticas de cultura escrita que conducen a la comprensión y respuesta a los mismos (Bakhtin, 1981). Los lectores y escritores demuestran a otros cómo interpretar y usar los textos, cómo leer el mundo con la experiencia personal y los textos como referencia, y cómo la cultura escrita puede lograr un lugar en la vida personal y social (Brice Heath y Mangiola, 1991).

25. Esta perspectiva de la lectura y la escritura remite a una comprensión más allá de la adquisición mecánica del código escrito; implica la posibilidad de aprender en interacción con otros lectores y escritores; convoca el reto de dialogar sobre textos escritos, de insertar su uso en situaciones y contextos múltiples, y usar el lenguaje con fines propios para entender su relación con procesos y configuraciones históricas y políticas. Y, sobre todo, exige el acceso a discursos sociales, representaciones de significado y formas de significar y de diseñar respuestas apropiadas (Gee, 1996; Kress, 2003; Brice Heath y Street, 2008).
26. Es preciso entonces incorporar a esta discusión el papel que juegan los medios y las tecnologías de la información y de la comunicación, TIC. En este sentido, se introduce el término de nuevas alfabetizaciones. Esta manera de comprender la incorporación de las TIC aborda la tecnología desde la perspectiva de su inserción en configuraciones sociales, en relaciones de poder asimétricas y el potencial que ofrecen para la representación y expresión de significados (Street, 2008). Particularmente, Kress (2003, p. 22) propone complementar esta definición con la noción de la multimodalidad, entendida como un concepto para “[...] la reconstrucción de las relaciones entre lo que una cultura ofrece como medios de creación de significado y lo que ofrece como medios para distribuir estos significados como mensajes (los medios de diseminación: libro, pantalla de computadora, video, cine, radio, chat, y demás)”.
27. ¿Qué significa entonces ser alfabetizado en la era de la multimodalidad, la interconexión, el Internet y la globalización? Valdría la pena también retomar otras interrogantes, por ejemplo, ¿cómo se redefinirán las prácticas de cultura escrita, no solo con el auge de los medios y las TIC, sino también en las emergentes y combinadas formas de identidad social, trabajo, vida cívica e institucional? ¿Cómo se redefinirán y dinamizarán las relaciones sociales potenciales que se crean mediante espacios conectados utilizando TIC?

28. Posiblemente para dar respuesta a estos interrogantes en el contexto de la educación básica para una infancia y una adolescencia mediadas por las TIC, sea necesaria la comprensión de las siguientes consideraciones:

- Los niños, adolescentes y jóvenes leen y escriben todos los días, incluso más por fuera de la escuela que en ésta. Sin embargo, lo hacen de diversas formas y muchas veces de manera inconsciente. Ellos son ahora más lectores y escritores que nunca. Sin embargo, los adultos, mediadores y docentes se empeñan en afirmar que ellos, esta generación, no lee, ni tampoco escribe. Se están utilizando viejas palabras, leer y escribir, para nombrar actos cognitivos y sociales que están en transición; que no son hoy lo que eran antaño. La lectura y la escritura están cambiando y, con ella, los lectores y escritores. Las preguntas esenciales que deben ocupar a los sistemas educativos y a los gobiernos de los países latinoamericanos son, por tanto, ¿qué se entiende por leer y escribir en la actualidad?, ¿qué es hoy el libro?, ¿cómo lograr que los niños y adolescentes sean capaces de enfrentarse a una lectura crítica, reflexiva y pausada y a una escritura con sentido en los nuevos soportes digitales?
- No puede olvidarse que el libro es una tecnología, incluso para muchos la mejor, por su forma compacta, portátil, facilidad de uso, precio y autonomía. Estas características representan hoy razones poderosas para que el tránsito de lo impreso a lo digital haya tardado tanto. Incluso, el fundador de Amazon Jeff Bezos (2007) afirmaba que los libros son el último bastión de lo analógico. Hoy en día pudiera decirse que el libro está constituido por un argumento o narrativa de extensión larga, sin importar su forma, o si es en papel o electrónico. En tal sentido, la escuela, los gobiernos y las comunidades deben promover un reencuentro de los niños, los adolescentes y los jóvenes con las prácticas de la lectura y la escritura. Para comprender mejor las implicaciones cognitivas y sociales de la lectura y la escritura se hace necesario entender que lo

importante no es la materialidad del texto, sino las ideas y conceptos y su significado en el contexto del aprendizaje, el conocimiento, la interacción, la comunicación y la educación. Lo anterior implica que las prácticas de relación con la lectura y la escritura no pueden estar exclusivamente circunscritas al ámbito escolar porque son prácticas sociales: se lee y se escribe en diversas situaciones de la vida. Quizás nunca antes los niños, adolescentes y jóvenes leyeron y escribieron tanto como hoy. Además, implica comprender cómo se lee y se escribe un texto impreso y uno digital, qué diferencias y semejanzas existen y cómo lograr que las prácticas en torno a la lectura y a la escritura concilien la cohabitación del libro impreso y digital.

- Es preciso desarrollar en los niños, adolescentes y jóvenes habilidades para la lectura y la escritura multimodal. La lectura es un proceso asociado a la escritura y debería considerarse como un momento de la escritura. Por ello, la escuela ha de propiciar entornos de aprendizaje para formar a los niños y a los adolescentes en la escritura multimodal; una escritura en la que coexisten el alfabeto y otros sistemas simbólicos como el audio y el video. La escuela debe, además, ocuparse de acompañar la producción escrita en los actuales medios para orientar a niños, adolescentes y jóvenes en la estructuración del lenguaje, aspectos gramaticales, formales y en el uso de la netiqueta. También es preciso repensar la lectura. De acuerdo con Cassany (2012), leer en el sentido de acceder a la información es mucho más fácil, pero si se entiende como comprender es más difícil debido a que se ha pasado de leer lo que escribía la gente del entorno, con palabras que se comprendían, a leer lo que escribe gente de todo el mundo no solo con el alfabeto, sino también con sonidos, imágenes, gráficos, videos, en suma, con otros modos de representación.
- Los niños, adolescentes y jóvenes han conocido formas diversas de leer y escribir. Son éstas las que deben ocupar a los mediadores de las prácticas de lectura y escritura. En estas acciones cotidianas, es preciso descubrir lo que significa para

estas generaciones leer y escribir. Solo de esta manera pueden construirse estrategias para el acompañamiento y la orientación de procesos cognitivos, sociales y comunicativos, con el propósito de potenciar las prácticas cotidianas y de convertirlos en verdaderos escenarios de aprendizaje, interacción y construcción de conocimiento. Particularmente, Michel Serres (2013), autor del texto *Pulgarcita*, afirma que las sociedades occidentales han vivido al menos dos revoluciones: la primera, el paso de lo oral a lo escrito; la segunda, la aparición de la imprenta. Hoy asistimos a una tercera revolución guiada por el auge de las nuevas tecnologías, de la cual surge un nuevo humano que él bautiza “Pulgarcita y Pulgarcito”, en alusión a la maestría con la que los mensajes brotan de sus pulgares. Existe una nueva forma de escritura que, aunque recortada y fragmentada, es preciso conocer para poder transformar las prácticas de enseñanza en la escuela.

- Por su parte, Daniel Cassany (2012), haciendo referencia al sentido de prácticas vernáculas versus académicas, con enfoque ecológico y émico, afirma que los individuos tienen simplemente que acostumbrarse porque leer es una actividad cada vez más tecnológica. Asimismo que, pese a que los niños y adolescentes realicen una lectura superficial y discontinua, sí están leyendo. De ahí que surjan nuevas acepciones. Por ejemplo, la lectura de redes sociales es inédita. La gente socializaba cara a cara, por teléfono, por carta, en cambio ahora se pasan horas conectados a Facebook o Twitter. Mientras que la lectura científica ha cambiado muchísimo. Ahora se leen blogs, revistas, presentaciones, se busca en Youtube, en las páginas de los autores y todo ello se complementa con la lectura del texto impreso. En síntesis, la lectura y la escritura no han desaparecido, son cotidianas, y estas tecnologías modifican la relación de los individuos con éstas, las enriquecen. Con el libro impreso cohabitan los textos en las pantallas de las tabletas, celulares, computadores. Estos también deben ser objeto de reflexión en la escuela y en las comunidades. La lectura y la escritura han dejado de ser prácticas individuales para

convertirse en prácticas sociales que pueden desarrollarse en el contexto de una comunidad, las relaciones del lector con el autor se transforman, los individuos son al mismo tiempo lectores y escritores. Es esencial que el sector educativo y los gobiernos comprendan esta transformación para el diseño de sus planes y programas sobre lectura y escritura.

- Los maestros, tanto en formación como en ejercicio, requieren educación, sensibilización y familiarización con la materialidad del libro digital y sus posibilidades para convertirse en verdaderos mediadores de las prácticas de lectura y de escritura de niños, adolescente y jóvenes. Las propuestas de formación deben partir de una adecuada conceptualización sobre la lectura y la escritura en cuanto procesos cognitivos y prácticas socioculturales, así como enfatizar en las nuevas habilidades que requieren los ciudadanos para convivir en un mundo digital, producir y consumir información, ejercer sus derechos y respetar los de los demás.
- La relación de los estudiantes con la literatura también cambia ahora. Es preciso explorar las posibilidades de la literatura digital y de la creación literaria. La literatura digital es considerada ahora otro género literario: se habla de narrativa hipertextual, relatos digitales, ciberpoesía, poesía visual. Maestros y estudiantes cuentan con la posibilidad de tener a su alcance muchos textos literarios, algunos de ellos hipertextuales e hipermediales, con los cuales se puede disfrutar del fascinante mundo de la escritura literaria y acercarse a una comprensión de las diversas situaciones cotidianas.
- Internet puede tener efectos perjudiciales en el pensamiento, afectando la capacidad de concentración y contemplación. La red atrae la atención solo para dispersarla. En ocasiones los individuos se centran intensamente en el medio, en la pantalla, pero los distrae el fuego graneado de mensajes y estímulos que compiten entre sí por atraer su atención. El cerebro humano es, por naturaleza, distraído; pero, las páginas de los libros

impresos lograron la hazaña de mantener a los individuos concentrados e imbuidos durante horas. Hoy, sin embargo, parece improbable que las páginas de los libros digitales vayan a replicar este logro. Los dispositivos de lectura conectados ponen al usuario en el aprieto de tomar decisiones constantemente: ¿hago clic en el enlace? ¿Abro el vídeo? ¿Leo los comentarios de otros lectores? ¿Recomiendo el libro en Facebook? Un nuevo correo electrónico, ¿lo leo ahora o luego? ¿Y si echo un vistazo a Twitter o Youtube? (Nicholas Carr, 2011). Los mediadores de las prácticas de lectura y escritura deben esforzarse por comprender los procesos cognitivos y las habilidades que requieren este tipo de lectura y de escritura para proponer estrategias que optimicen las potencialidades de estos recursos y promuevan prácticas de lectura y escritura contextualizadas, reflexivas, pausadas, críticas, profundas, comprensivas y con sentido.

- En síntesis, se hace necesaria la convivencia del libro impreso y el libro digital. Los sistemas educativos y los gobiernos de los países de América Latina deben comprender que ambas materialidades ofrecen posibilidades para conocer, aprender y divertirse. Los directivos y mediadores de las prácticas de lectura y de escritura en los ámbitos educativos deben preguntarse ¿por qué y para qué enseñan a leer y a escribir a niños y a adolescentes? y ¿cuál es su sentido? Esta constituye una vía posible para el diseño y la implementación de prácticas de enseñanza que garanticen la adquisición de habilidades de lectura y escritura en ambos formatos, que fomenten una sana y creativa relación con el aprendizaje y la construcción de conocimiento y que potencien las relaciones interpersonales tendientes a la consolidación de comunidades de aprendizaje. En un cierto sentido, en el mundo digital todas las entidades textuales son como bancos de datos que procuran fragmentos cuya lectura no supone de ninguna manera la comprensión o la percepción de la obra en su identidad singular. “La originalidad y la importancia de la revolución digital consta en que obliga al lector contemporáneo a

abandonar todas las herencias pasadas, ya que la textualidad digital no utiliza más la imprenta, por lo menos en su forma tipográfica, ignora el libro unitario y está ajena a la materialidad del códice. La realidad del presente está caracterizada por una nueva técnica y forma de inscripción, difusión, multiplicación y apropiación de los textos, ya que las pantallas del presente no ignoran la cultura escrita sino que la multiplican y la hacen proliferar” (Robert Chartier, 2012).

Lectura y escritura multimodal durante la juventud y la adultez: la alfabetización en la educación superior y el desempeño profesional

29. Como se ha venido afirmando la lectura y la escritura constituyen prácticas sociales muy difundidas en la escuela. En tal sentido, los jóvenes están permanentemente enfrentados a actividades escolares desde la lectura y la escritura; estas prácticas son herramientas para desarrollar procesos de aprendizaje y construcción de conocimientos que permiten a los sujetos acercarse a las realidades de sus comunidades y a la comprensión del mundo. La escuela sigue siendo asumida en la juventud como la institución con mayor responsabilidad en la formación de lectores y escritores. Igualmente, hay un compromiso de hacer que en las prácticas de lectura y escritura los jóvenes se encuentren implicados y éstas sean significativas en sus vidas. La posibilidad de que las prácticas escolares de lectura y escritura sean asumidas como prácticas sociales permite, en alguna medida, que estos ejercicios superen los espacios de la escuela y que los sujetos continúen con el acercamiento a leer y escribir a lo largo de sus vidas.
30. Tal como afirma Atorresi (2005), desde los procesos del lenguaje se pueden identificar las siguientes competencias para la vida: “la capacidad para tomar decisiones con información suficiente a la hora de expresarse y de interpretar mensajes, la habilidad para resolver problemas comunicativos, la habilidad para comunicarse afectiva y efectivamente, y la capacidad para pensar y expresar el pensamiento en forma crítica y creativa” (p. 2). Como se lee y se ha

afirmado en este texto, las prácticas de la lectura y de la escritura superan los procesos de transcripción y sonoridad de la lengua. Lo que invita a que se comprenda que la alfabetización no es un proceso que se logra en un momento de la vida, sino que se va fortaleciendo a la largo de las experiencias del sujeto.

31. En la sociedad de la información y del conocimiento los jóvenes y adultos se ven enfrentados a una cantidad de información que no solamente requiere ser comprendida. Además, los sujetos deben construir un criterio que les permita reconocer lo que es importante para sus vidas y cómo estas decisiones tienen repercusiones sociales. Reinón y Ramos (2014) afirman que la “lectura es la que propicia el conocimiento en la era de información”. En esta etapa, la lectura de la información que genera la sociedad y la cultura responde no solamente a responsabilidades académicas, requiere comprensiones de los contextos laborales, económicos, políticos y familiares, debido a que los textos que llegan a las vidas de los sujetos se configuran desde las miradas externas de otros y es el mismo sujeto el que deberá filtrar esta información y tomar decisiones.
32. No hay duda, por otra parte, de que los comportamientos de lectura y escritura se han ido transformando. Los diversos formatos en los que se divulga la información han generado que los sujetos desarrollen procesos de pensamiento que permitan el acceso e interpretación a textos no solamente impresos, ya que hoy la información y el conocimiento circulan en textos con características multimodales, hipermediales e hipertextuales, lo que ha generado que las prácticas de lectura y escritura se amplíen desde una mirada de lo digital. El advenimiento del entorno digital en el uso de la escritura está cambiando de manera profunda las prácticas comunicativas en los planos pragmático, discursivo y procesual. Internet facilita el surgimiento de comunidades sociales particulares, al margen de los grupos administrativos y lingüísticos habituales, que rompen el tradicional aislamiento monocultural. Surgen géneros discursivos nuevos, con estructura, registro y fraseología particulares, y la computadora está cambiando el perfil cognitivo de los escritores, que descargan las tareas más mecánicas

en la máquina para concentrarse en la estrategia comunicativa. Un nuevo orden escrito emerge al ritmo que se impone lo digital” (Cassany, 2000, p. 7). Partiendo de las relaciones entre prácticas de lectura y de escritura, habilidades para la vida y soportes digitales, se hace referencia a una serie de consideraciones para tener en cuenta en la juventud, en la etapa de la educación superior y en el desarrollo profesional:

- Los mediadores de las prácticas de lectura y escritura tienen la responsabilidad de formar ciudadanos críticos que sean partícipes de las decisiones de la sociedad; además, tienen el compromiso de incorporar las TIC a los procesos de aprendizaje y construcción de conocimiento. La educación de los jóvenes de América Latina no puede estar ajena a las transformaciones y avances que se vienen dando con la incorporación de las TIC en la política, la cultura, la economía. El acercamiento a la lectura y la escritura, tanto análoga como digital, permitirá que los jóvenes pongan en práctica una serie de acciones durante el uso de las TIC en sus procesos de aprendizaje que, para el caso en las prácticas de lectura y escritura, se ven reflejadas en la interpretación de situaciones, construcción de argumentos, planteamiento de conclusiones y análisis. Esto permite insistir en la formación de ciudadanos activos, críticos y propositivos. “Se hace necesario superar una visión clásica de leer y escribir, como meras habilidades descontextualizadas que se apoyan en el texto impreso, para integrar nuevas mediaciones, soportes y funciones que implican cambios medibles en términos de las competencias y habilidades exigidas” (Torres, 2010, p. 193)
- También es necesario que los lugares destinados al arte, la cultura y la educación creen espacios para que los jóvenes y adultos intercambien los libros que hayan leído y compartan sus experiencias con las lecturas. Al respecto, Mata (2009) afirma: “Frente a la lectura solitaria, íntima y silenciosa, que es en este tiempo, la modalidad más habitual de lectura, surgen aquí y allá espacios de encuentro de lectores unidos por la voluntad de hablar de libros. Eso es, en esencia, un club de lectura: una

ocasión de leer con los demás, un deseo de compartir lecturas, un modo dialogal de extender la mirada y afinar los oídos” (p. 82). Aunque en un primer momento el encuentro con un libro puede ser una actividad individual, su práctica de compartir y dialogar sobre lo que se ha leído adquiere un carácter social que permite el acercamiento a lo cultural, a lo histórico y a lo lingüístico, y puede favorecer el desarrollo de procesos de interpretación en los sujetos que se reflejan en el acercamiento a otras lecturas y en la mirada sobre el mundo.

- Leer y dialogar crean lazos de identidad y corresponsabilidad entre los sujetos. Esta posibilidad de intercambiar experiencias ha superado los escenarios físicos y los ha transformado en universales. Los jóvenes pueden descubrir en la red grupos de fanáticos y seguidores que se encuentran en redes sociales, blogs y páginas web que se han dedicado a comentar la obra de un autor, una trilogía o un libro, y se crea un mundo de posibilidades desde lo gráfico-visual y auditivo. Estos espacios y acciones pueden configurarse en comunidades de práctica. “Antes de Internet los alumnos interactuaban solo con sus familiares, vecinos o compañeros de clase, de modo que tenían una cultura local y homogénea. Pero la red permite contactar con personas de todo el mundo, si se comparte una lengua franca y algún fanatismo, como un grupo musical, un cómic manga o un videojuego”, dice Cassany (2011, p. 20).
- La lectura y la escritura adquieren sentido cuando se fundamentan en propósitos que están asociados a las realidades de los sujetos, principalmente si estos tienen una relación directa con los proyectos en los que jóvenes y adultos están implicados. Aquí los sistemas educativos juegan un rol y asumen una responsabilidad: deben lograr una estrecha conexión entre las prácticas de aula y el mundo real y cotidiano. Para alcanzar este propósito los sistemas educativos deben considerar metas de aprendizaje relacionadas con las prácticas de lectura y escritura impresa y digital a corto, mediano y largo plazo asociadas a la vida y a los intereses de los jóvenes.

- La lectura y la escritura cobran sentido cuando los temas que se abordan tienen una relación directa con las vidas de los jóvenes. Como afirma Caldera (2003), “el punto de partida del aprendizaje de la escritura es el sujeto mismo, sus conocimientos previos, su realidad”. Se tendría que indagar sobre qué están leyendo y cuáles son sus motivaciones para escribir. Seguramente, la escuela puede descubrir que los intereses de los jóvenes radican en los problemas cercanos a su juventud, o en las prácticas sociales que los constituyen como jóvenes, que los acerca a sus iguales y que en ciertas ocasiones lo que pretenden es diferenciarse de los adultos. Tal como dijo Madriz: “No nos queda sino ocupar nuestro el lugar del mundo a través de la palabra y la acción” (2004, p. 8). En consecuencia, los sistemas educativos y los gobiernos tienen la posibilidad de lograr el compromiso de los jóvenes para desarrollar ejercicios de lectura y escritura que les permitan comprender su realidad y lograr una adecuada conexión con la lectura y la escritura como herramientas para el aprendizaje, el conocimiento, la comunicación y la socialización.
- Internet no ha dejado de evolucionar. Cassany (2011) plantea que “la red ha creado géneros textuales nuevos, de tipo sincrónico (autor y lector interactúan en tiempo real), como el chat o las simulaciones, o asincrónico (interacción diferida), como el correo, los foros, las webs, las wikis y los blogs. Muchos son discursos multimodales (que integran foto, vídeo, audio, reproducción virtual, etc.), hipertextuales (enlazados con vínculos electrónicos), intertextuales (que se conectan a otros textos), en los que se usan varias lenguas y se incorporan diferentes voces, puntos de vista y presupuestos culturales” (p. 14). Se pueden publicar contenidos construidos por un grupo de personas, compartir recursos e información; se han puesto a disposición aplicaciones gratuitas; es posible utilizar motores de búsqueda. Se accede a sitios donde es posible leer información en diversos formatos, editar, producir y publicar textos, compartir opiniones, trabajar con otros, aprender con y de los demás, participar en foros en cualquier parte del mundo sin salir de casa.

Estas posibilidades ofrecen a los jóvenes el desarrollo de prácticas de lectura y escritura que superan las barreras de la escuela, los enfrentan a los intereses de sus comunidades, les exige comprensiones que requieren la mirada de situaciones globales e implican interpretaciones de problemas que, aunque le pertenecen a determinada región, tienen implicaciones en diferentes contextos mundiales.

- Los sistemas educativos deben potenciar en los jóvenes la autonomía en las prácticas de lectura y escritura, permitiendo que se asuman como sujetos que pertenecen a una comunidad alfabetizada que construye, socializa y soluciona muchas de sus condiciones por medio de la lectura y la escritura. La participación en las redes sociales, blogs, wikis, chats, es una práctica mediada por instrumentos tecnológicos que invisibilizan el rol de estudiantes e instauran al sujeto en una comunidad más universal, exigiéndole lecturas profundas y procesos de composición que respondan a la estructura del tipo de texto y al espacio dónde se construye. Como afirma Buckingham (2006), “la alfabetización digital no se trata sólo de la lectura crítica de los nuevos medios, también se trata de escribir en los nuevos medios; y algunas de las posibilidades más positivas de estas tecnologías tienen que ver con la manera en que los jóvenes puedan usarlas para producir y distribuir sus propios medios”.
- El mundo ha logrado conectar lo tecnológico con las prácticas de lectura y escritura. Un ejemplo muy cercano son los celulares. Los jóvenes viven sus posibilidades de leer y escribir sus mensajes de texto a través de aplicaciones que les ofrece los celulares. Aunque la mayor parte de estas prácticas están asociadas a actividades sociales y de comunicación, existen grupos y experiencias donde los mensajes de texto se han convertido en espacios de divulgación de fragmentos de literatura, instrucciones de prácticas ciudadanas, orientaciones para la educación sexual, entre muchas otras. Estos mensajes requieren que sean escritos y leídos de otra manera, debido a que implican la necesidad de síntesis para ofrecer con precisión y economía la

mayor cantidad de información posible. Exigen, a su vez, la lectura rápida con gran capacidad de conexión de ideas e interpretación del mensaje. “Respecto a la integración de códigos, cabe destacar, que lo digital integra todo tipo de lenguajes y formatos (habla, escritura, imagen estática y en movimiento, infografía, reproducción virtual, etc.), con lo que se convierte en un poderosísimo sistema multimedia de representación y comunicación de datos” (Cassany, 2000).

- Los jóvenes y adultos deben realizar la lectura crítica de las diversas manifestaciones de la cultura. Se reconoce que los textos son productos de una autor con ideas previas y una mirada propia sobre la cultura y que, por lo tanto, su posición queda plasmada en sus textos. El lector debe reconocer esas particularidades en el discurso e identificar los aspectos sobre los cuáles está de acuerdo y aquellos de los que difiere. A la vez debe reconocer que el texto con el que se enfrenta hace parte de un momento y espacio geográfico y que podría ser completamente diferente si se hubiese escrito bajo otras condiciones. En los espacios de la red esto se puede observar cuando se ingresa a páginas de Internet sobre determinado problema político en una región, y cómo ambos lados del conflicto publican sus posiciones. En este espacio también es posible observar cómo alrededor del mundo se presentan adeptos y detractores sobre la misma problemática. “Así que entender la lectura como experiencia implica tratar de describir las líneas y tensiones de fuerzas de la cultura que están y que, a futuro, estarán determinando la configuración de dicha práctica” (Gutiérrez, 2013, p. 147)
- La lectura y la escritura movilizan sentimientos, recuerdos y experiencias. En la juventud la escritura tiene una gran importancia para comunicar los sentimientos o experiencias entre los iguales o la comunidad en general. Los espacios virtuales han permitido una mayor emergencia de estos escenarios. Los jóvenes no han dejado de escribir cartas donde manifiestan sus sentimientos a los otros; pero ahora con los

mensajes de textos estas experiencias son más inmediatas. Además, las redes sociales se han convertido en espacios para publicar experiencias y recuerdos de actividades sociales, culturales o recreativas: la visita a un nuevo lugar, por ejemplo. Sin embargo, estos procesos de producción en las redes sociales requieren de sujetos críticos que comprendan las condiciones de seguridad para publicar este tipo de información en la red. Es preciso también que entiendan cómo lo que en algún momento es un espacio familiar, posee una connotación social. Los gobiernos, la escuela y la familia ocupan un papel muy importante en la relación que las nuevas generaciones establecen con las TIC para comunicarse, aprender y conocer.

- El acercamiento a las lecturas sobre los temas que preocupan al mundo como el medio ambiente, la tecnología o la ciencia constituyen escenarios de formación para los jóvenes. Hay una necesidad internacional por acercar a los ciudadanos a espacios de comprensión de lo que ocurre en el mundo, no solamente en cuanto avances, sino también frente al impacto que el hombre está teniendo sobre su entorno. Por ello, se pueden encontrar publicaciones impresas, espacios digitales, que exigen a los sujetos procesos de comprensión de la realidad mundial. Los informes científicos se traducen en textos que pueden ser leídos, comprendidos y aplicados por los ciudadanos de diferentes regiones y condiciones sociales. Igualmente hay un acercamiento frente a la relación tecnología, ciencia y sociedad, como posibilidad de mejorar la calidad de vida de las personas. Este ejercicio se realiza no solamente con el propósito de concientizar, sino también de desarrollar una cultura de sostenibilidad y reducción de impacto de las acciones de los seres humanos sobre el ambiente.
- En la vida cotidiana las prácticas de lectura y escritura siguen siendo una necesidad para la construcción de ciudadanía. Las normas de tránsito, las indicaciones para acceder al servicio de transporte público, entre otras opciones, requieren la lectura y comprensión por parte de los sujetos para instaurarse dentro una

comunidad. Desde esta perspectiva existe una responsabilidad de la sociedad sobre lo que leen los ciudadanos. Los mensajes que se publiquen en zonas públicas fortalecen esas relaciones entre los sujetos, los espacios y la cultura. Las ciudades requieren de lectores críticos que participen, comprendan y transformen positivamente sus entornos. “En este proceso es muy importante destacar la relevancia de la formación del profesorado: en cuestiones de animación a la lectura, educación en valores y metodologías dialógicas, para promover el desarrollo de la competencia lingüística, literaria, lectora y axiológica de los estudiantes” (Álvarez y Gutiérrez, 2013, p. 316).

- En la educación superior la lectura y la escritura están asociadas a prácticas académicas. Desde la alfabetización académica los profesionales se encuentran permanentemente enfrentados a textos de carácter científico y tecnológico, que ameritan procesos de interpretación profundos, que no solamente conecten la realidad y el texto, sino las variables científicas o tecnológicas que están presentes en los textos. Lo anterior implica comprender los diversos discursos que giran alrededor de cada una de las disciplinas y transversalizar las prácticas de lectura y escritura a todas las áreas del currículo universitario. En este espacio es más necesario comprender que la lectura y la escritura no constituyen un problema de las áreas del lenguaje, sino que cada una de las áreas tiene una responsabilidad para acercar a los profesionales a las prácticas letradas. Además, estas prácticas académicas se han visto ampliadas con recursos como las videoconferencias, los blogs académicos, las revistas digitales, donde los ejercicios de lectura y escritura son diversos y requieren la aplicación de habilidades digitales e informacionales.

A manera de síntesis: consideraciones para pensar y actuar

33. A continuación se presentan algunas consideraciones para pensar y construir agendas que posibiliten el logro de la alfabetización multimodal en diversos contextos. No se trata de ofrecer fórmulas mágicas, ni consideraciones deterministas, sino de plantear algunos

tópicos para orientar la reflexión y la acción de los organismos gubernamentales y los sistemas educativos de los países latinoamericanos y del Caribe en torno a las prácticas de lectura y de escritura apoyadas en las TIC, en los ámbitos familiares, escolares y sociales. En otras palabras, consideraciones para pensar la alfabetización como una ruta de aprendizaje multimodal a lo largo de la vida que posibilite el ejercicio ciudadano en un contexto global e intercomunicado.

34. El propósito de cerrar la brecha digital en los países latinoamericanos y del Caribe es hoy una tarea fundamental para avanzar hacia el logro de sociedades con mayor igualdad y equidad en campos tan diversos como el aprendizaje, la inserción en el mundo laboral, el aumento de la productividad, las comunicaciones, la producción, la cultura, la economía, el desarrollo, la ciencia, el conocimiento, y la capacidad de gestión y organización. Por ello es urgente crear una política a nivel de la región que retome cinco aspectos importantes: el acceso, los usos, la generación de contenidos, la apropiación de tecnologías y la gestión para la comunicación y la apropiación del conocimiento. Esta política deberá favorecer la inclusión de los grupos indígenas y etnolingüísticos; fomentar la equidad de género; incorporar las comunidades rurales y apoyar a las personas que presentan necesidades educativas especiales. Es decir que, en materia de alfabetización digital, esta política deberá alinearse con los planteamientos de una agenda latinoamericana donde las nuevas formas leer y escribir posibiliten nuevas maneras de aprender, informarse, comunicar y desarrollar destrezas para el mundo que todos tenemos que habitar como niños, jóvenes, adultos y, en esencia, como ciudadanos de un mundo interconectado e intercomunicado.
35. Teniendo en cuenta que el lenguaje y el pensamiento posibilitan la configuración del aprendizaje, el conocimiento, y la ciencia, se hace necesario y urgente considerar la alfabetización como una responsabilidad de diversos sectores sociales y áreas del conocimiento en todos los ciclos de la vida y en todas las etapas

productivas de los seres humanos. En tal sentido, los procesos de alfabetización han de atender no solo al desarrollo del lenguaje verbal y escrito, sino también al lenguaje no verbal y a sus interacciones. En la actualidad los códigos gráficos, sonoros, hipertextuales y multimodales adquieren cada vez mayor significancia entre los ciudadanos. Estos códigos tienen toda una carga semántica por sí mismos y, a su vez, se constituyen en recursos para promover la comunicación y la interacción, el crecimiento personal y social, así como para favorecer las prácticas de lectura y escritura como acciones sociales y culturales. Por ello, las agendas educativas de los países deben incorporar en sus metas la formación y el ejercicio de la alfabetización multimodal de todos sus ciudadanos desde la primera infancia hasta la edad adulta, en todos los ámbitos de la vida (familiar, escolar, laboral y social).

36. Si el aprendizaje es concebido como un proceso ligado a la experiencia de vida, se sugiere que las prácticas de lectura y escritura que se promuevan desde las agendas gubernamentales y educativas se aborden desde tres perspectivas: (1) la escolaridad, asociada al acceso, la promoción y la certificación; (2) el aprendizaje, basado en las necesidades, ciclos de vida y capacidades individuales, y (3) desde el ejercicio de los derechos humanos y la igualdad de oportunidades. En tal sentido, la formación para las prácticas de lectura y escritura apoyadas en las TIC deberán tener en cuenta en cada región requerimientos de orden social, cultural, político, económico, cognitivo y productivo, puesto que no se trata solamente de los requerimientos técnicos para acceder a las herramientas tecnológicas, sino de procesos sociales y culturales para apropiarse y hacer uso crítico de la información, el conocimiento y la comunicación, en esencia para comprender el mundo en sus diversas acepciones y desenvolverse en él.
37. Leer y escribir en la primera infancia significa descifrar, interpretar, explorar, reconocer contextos y familiarizarse con la cultura. En otras palabras, supone descubrirse e integrarse al contexto familiar y social. La experiencia lectoescrita en esta etapa de la vida debe recurrir al establecimiento de una estrecha e íntima relación con el

disfrute, el juego, la interacción con otros y la comunicación. Tiene también que privilegiar los diversos modos de representación de la información y el reconocimiento de diversas formas textuales; además de acercar a los niños a la literatura como otra forma de conocer lo que les rodea. Es decir, una experiencia que posibilite el ingreso al mundo del aprendizaje a través de la cultura de la multimodalidad. Por ello, se propone que las agendas de lectura y escritura incluyan el diseño y la financiación de programas para la primera infancia orientados a estos propósitos y que garanticen el ingreso de los nuevos ciudadanos a la cultura, la comunicación y el conocimiento.

38. Es claro que, como ciudadanos, los niños deben conocer sus derechos, identificar sus obligaciones y aprender a ejercerlas. La literatura en la que converge la multimodalidad tiene la virtud de utilizar diferentes formas narrativas para presentar esta información, lo que permite trabajar a partir de situaciones reales presentadas en contexto. Es fundamental que los diferentes medios para presentar experiencias literarias estén dispuestos según el contexto de cada lugar, hagan parte de la vida cotidiana y fomenten el aprecio por la idiosincrasia de su sociedad. El papel de los adultos es, por tanto, proporcionar textos que atiendan a las variedades geográficas y étnicas, a particularidades culturales, a diferencias en la prácticas sociales que estimulen el interés por conocer otros lugares y, en consecuencia, el reconocimiento de otras formas de ciudadanía.
39. La gran mayoría de estudiosos y autores de la pedagogía, la literatura, la política y las comunicaciones coinciden en afirmar que la escuela es obsoleta y debe actualizarse para responder a las demandas de un mundo interconectado donde abunda la información. Es común escuchar el tedio y la desesperanza que produce esta frase. Sin embargo, esta aseveración refleja una necesidad urgente de transformación: ¿qué hacer para que la cultura digital ingrese a la escuela y conviva con la tradicional tecnología analógica para contribuir a una enseñanza de calidad y un aprendizaje significativo? A los sistemas educativos

latinoamericanos y del Caribe y más concretamente a las escuelas les corresponde abogar por un escenario educativo, donde las relaciones de enseñanza y aprendizaje se dinamicen en el marco de una pedagogía de las múltiples alfabetizaciones. ¿Qué acciones son entonces necesarias para lograr este propósito? Se requiere la formación inicial y continuada de los mediadores de lectura y escritura para que, a través de estos procesos, logren identificar el sentido de las prácticas de lectura y escritura para la vida y permitan el ingreso de las TIC a sus aulas. En esencia, se requieren mediadores que promuevan prácticas comunicativas en un contexto mediado por tecnologías y dispositivos móviles. También se hace necesario el desarrollo de habilidades para la escritura multimodal y la lectura crítica en línea. Se requiere además el diseño de currículos que promuevan la incorporación y el uso de los medios y las TIC en los procesos de enseñanza de la comunicación oral y escrita. Cabe asimismo promover una relación más cercana de los niños, jóvenes y adultos con la literatura tanto análoga, como digital, que les permita disfrutar, aprender, conocer y formarse como seres humanos y ciudadanos del pensamiento y de la palabra.

40. Los gobiernos y los sistemas educativos deben ofrecer apoyo para que las instituciones de educación técnica y superior reueven sus currículos, con el fin de ofrecer formación profesional y continuada de alta calidad atendiendo al aprendizaje no solo de contenidos, sino fundamentalmente orientadas al saber-hacer, aprovechando las ventajas que ofrecen los medios y las tecnologías de la información y de la comunicación para ampliar el alcance de los procesos educativos. La consecución de este objetivo implica instaurar mecanismos para que la alfabetización, es decir, el desarrollo de habilidades de lectura y escritura en formatos impresos y digitales, ocupe un renglón importante en estos procesos de educación, lo que obliga a modernizar la oferta de educación formal y educación para el desarrollo y el trabajo.
41. En términos de los desafíos de la política pública, es fundamental luchar contra el analfabetismo funcional y trabajar en el desarrollo

> Alfabetización: una ruta de aprendizaje multimodal

de competencias básicas para la vida de todos los ciudadanos,
incluyendo las habilidades para la alfabetización digital.

Bibliografía

- Álvarez, C. y Gutiérrez, R. (2013). Educar en valores a través de un club de lectura escolar: Un estudio de caso. *Revista complutense de educación*, 24(2), 303-319.
- Atc21s (2010). Defining 21st century skills (White paper), prepared by Marilyn Binkley, Ola Erstad, Joan Herman, Senta Raizen, Martin Ripley with Mike Rumble. Enero 2010.
- Atorresi, A. (2005). Competencias para la vida en las evaluaciones de lectura y escritura (SERCE–LLECE). *Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación*, Buenos Aires: UNESCO/OREALC/LLECE.
- Bakhtin, Mikhail M. (1981) *The Dialogic Imagination: Four Essays by M. M. Bakhtin*. Austin, TX: University of Austin Press.
- Barton, D. (1994) *Literacy: An Introduction to the Ecology of Written Language*. Oxford y Cambridge, MA: Blackwell.
- Baynham, M. (1995) *Literacy Practices. Investigating Literacy in Social Contexts. Literacy Practices*. Londres y Nueva York: Longman.
- Bolter, D. (2001). *Writing Space. Computers, Hypertext and the Remediation of Print*. Mahwah N. J: Lawrence Erlbaum.
- Bonnafé, M. (2008). *Leer, eso es bueno para los bebés*. México D.F.: Océano.
- Brice, H.S. (1983) *Ways with Words. Language, Life and Work in Communities and Classrooms*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Buckingham, D. (2006) La educación para los medios en la era de la tecnología digital. In *Ponencia para el congreso del décimo aniversario de MED “La sapienza di comunicare”*. Roma.
- Caldera, R. (2003) La práctica escolar de la escritura: reflexiones para una propuesta constructivista. *Acción Pedagógica*, 12(2), 96-102.
- Carr, N. (2011) Superficiales. ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes?

> Alfabetización: una ruta de aprendizaje multimodal

- Cassany, D. (2000) "De lo analógico a lo digital. El futuro de la enseñanza de la composición" *Revista Latinoamericana de lectura* No. 21.
- Cassany, D. (2011) Después de internet. *Textos de didáctica de la lengua y de la literatura*, (57), 12-22.
- Cassany, D. (2012) En_línea. Leer y escribir en la red. Anagrama. p. 288
- Chartier, R. (2012) Son las prácticas de los nativos digitales las que van a decidir la supervivencia o la muerte del libro. <http://www.uchile.cl/noticias/87443/roger-chartier-morira-el-libro>. Consultado en octubre de 2014.
- Durán, T. (2002) *Leer antes de leer*. Madrid: Anaya.
- Dyson, A (1997) *Writing Superheroes: Contemporary Childhood, Popular Culture, and Classroom Literacy. Language and Literacy Series, 2*. Londres y Nueva York: Teachers College Press.
- Ferreiro, E. (2001) Pasado y presente de los verbos leer y escribir. México. Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Ferreiro, E. y Teberosky, A. (1979) *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. (Literacy before Schooling.)* México df: Siglo XXI.
- Freire, P. (1970) *Pedagogía del oprimido*. México df: Siglo XXI.
- Freire, P. (2009) *Pedagogía del compromiso. América Latina y Educación Popular*. Barcelona: Hipatia Editorial
- Gee, J. (1996) *Social Linguistics and Literacies: Ideology and Discourses. Critical Perspectives on Literacy and Education*. Bristol, pa: Falmer Press.
- Graff, H. (2008) Literacy Myths», en Brian V. Street y Nancy H. Hornberger (eds.) *Encyclopedia of Language and Education*. 2.a edición, vol. 2. Nueva York: Springer, p. 41-52.
- Gutiérrez, E. (2013) Leer digital la lectura en el entorno de las nuevas Tecnología de la información y la comunicación. *Signo y pensamiento*, 28(54), 144-163.

- Henao, O, y Ramírez, D. (Eds) (2010) *Cómo orientar la escritura en la Escuela*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Kalman, J. & Street, B. (Coords) (2009) *Lectura, escritura y matemáticas como prácticas sociales: Diálogos con América Latina*. Siglo XXI: México
- Kalman, J. (1993) En búsqueda de una palabra nueva, En. *Search of a New Word*), en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, n.º 23, vol. 1, pp. 87-95.
- Kalman, J. (2002) La importancia del contexto en la alfabetización. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 3, 11-28.
- Kalman, J. (2004) El estudio de la comunidad como un espacio para leer y escribir. *Revista Brasileira de Educação*, 26, 5-28
- Kalman, J. (2008) Discusiones conceptuales en el campo de la cultura escrita. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46, 107-134
- Kalman, J.(2003) El acceso a la cultura escrita: la participación social y la apropiación de conocimientos en eventos cotidianos de lectura y escritura, En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 8, núm. 17, pp. 37-66.
- Kres & Bezemer (2009) Escribir en un mundo de representación multimodal. En Kalman, J. & Street, B. (Coords), *Lectura, escritura y matemáticas como prácticas sociales: Diálogos con América Latina*, 64-83. Siglo XXI: México
- Kress, G. (2003) *Literacy in the New Media Age*. Londres: Routledge.
- Madriz, G. (2004) ¿Quién eres?... ¿Quién soy?: La autobiografía en el relato de lo vivido. *A Parte Rei: revista de filosofía*, (31), 11.
- MATA, J. (2009) *Animación a la lectura. Hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable*. Barcelona: Graó
- Pattison, Robert (1982) *On Literacy. The Politics of the Word from Homer to the Age of Rock*. Oxford, Nueva York, Toronto y Melbourne: Oxford University Press

> Alfabetización: una ruta de aprendizaje multimodal

Reinón, P. y Ramos, J. (2014) Colonialismo digital, atención y lectura en tiempos de cambio. *Revista ICONO14. Revista científica de Comunicación y Tecnologías emergentes*, 12(1), 244-266.

Serres, M (2013) Pulgarcita. México Ed. Anagrama

Siegel, M. (2006) Rereading the signs: Multimodal transformations in the field of literacy education. *Language Arts*, 84(1), 65-77.

Torres, C. (2010) Tecnologías digitales, escritura y Alfabetización. Algunas fuentes de debate para la Educación. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires

UNESCO (2008) Reflexiones en torno a la evaluación de la calidad educativa en América Latina y el Caribe. Publicado por la Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago) y el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE).

Vincent, D. (2000) *The Rise of Mass Literacy. Reading and Writing in Modern Europe*. Malden, ma: Blackwell Publishers.

Voogt, J., Dede, C. & Erstad, O. (2011). *TWG 6: 21st century learning*. Paper presentado en Edu SummIT 2011, UNESCO, Paris.

Zavala, V. (2002) *Desencuentros con la escritura. Escuela y comunidad en los Andes peruanos*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Centro Regional para el Fomento del Libro
en América Latina y el Caribe
Bajo los auspicios de la UNESCO

Centro Regional para o Fomento do Livro
na América Latina e Caribe
Sob os auspícios da UNESCO



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

El Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) es un organismo intergubernamental, bajo los auspicios de la UNESCO, que trabaja en la creación de condiciones para el desarrollo de sociedades lectoras. Para ello orienta sus acciones hacia el fomento de la producción y circulación del libro; la promoción de la lectura y la escritura, y el estímulo y protección de la creación intelectual.

Son países miembros del CERLALC:

Argentina | Bolivia (Estado Plurinacional de) | Brasil | Chile | Colombia |
Costa Rica | Cuba | Perú | El Salvador | España | Guatemala | Honduras |
México | Nicaragua | Panamá | Paraguay | Perú | Portugal | República
Dominicana | Uruguay | Venezuela (República Bolivariana de)



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Organização
das Nações Unidas
para a Educação,
a Ciência e a Cultura



Centro Regional para el Fomento del Libro
en América Latina y el Caribe

Bajo los auspicios de la UNESCO

Centro Regional para o Fomento do Livro
na América Latina e Caribe

Sob os auspícios da UNESCO



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Este documento forma parte de la amplia gama de esfuerzos que el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, CERLALC, realiza para generar conocimiento, divulgar información especializada e impulsar procesos de formación en todas sus áreas misionales.

Alfabetización: una ruta de aprendizaje multimodal para toda la vida: Consideraciones sobre las prácticas de lectura y escritura para el ejercicio ciudadano en un contexto global e intercomunicado fue publicado en el mes de octubre de 2014. Bogotá, D.C., Colombia
